

Ven señales de éxito en los programas de educación superior



Amanda Taylor, izquierda, trabaja con Quintanna Moody en una sesión sobre habilidades básicas en un programa de educación superior para estudiantes con discapacidad intelectual de la Universidad de Maryland, en el condado de Baltimore (Emilie Eastman/Capital News Service/TNS)

Escrito por [MICHELLE DIAMENT](#)

A medida que aumenta el número de universidades que ofrecen programas de educación superior para estudiantes con discapacidad intelectual, un nuevo informe expone hasta ahora una visión más completa sobre aquellos que acuden a tales programas y sus resultados.

El [informe](#) de este mes, publicado por mandato federal, del Think College National Coordinating Center (Centro de Coordinación Nacional del Think College) de la Universidad de Massachusetts, en Boston, muestra un panorama de lo que está sucediendo en los programas de educación superior de todo el país. Para su elaboración, se utilizan los datos solicitados a 50 programas subvencionados con fondos del Ministerio de Educación de Estados Unidos.

De acuerdo con el informe, durante el curso académico 2013-2014, la gran mayoría de los estudiantes de programas universitarios tenían unas edades comprendidas entre los 18°y°25° años y casi todos habían sido diagnosticados con discapacidad intelectual, autismo o ambos. Uno de cada cuatro estudiantes se matriculó por segunda vez en dichos programas mientras seguían recibiendo servicios de educación especial en la escuela local de su distrito.

De los 883 estudiantes que acudieron ese año a los programas de educación superior subvencionados por el gobierno federal, el 39 por ciento contaban con un empleo remunerado. Sin embargo, el informe mencionaba que cuanto más tiempo asistieran los estudiantes a estos programas, más posibilidades tenían de ser contratados. Entre quienes se encontraban en cuarto año, más del 75 por ciento poseía un trabajo remunerado, realizaba prácticas o participaba en otras actividades de desarrollo de su carrera profesional.

Según Meg Grigal, codirectora del Think College y una de las autoras del informe, en comparación, solo el 30 por ciento de los estudiantes matriculados en programas de educación superior durante el curso académico 2010-2011 tenían trabajos asalariados.

Además, alrededor de un 40 por ciento de aquellos que salieron de los programas en el año 2014 lo hicieron con un trabajo asalariado. De acuerdo con el informe, quienes asistieron como adultos tenían más posibilidades de lograr un empleo asalariado al superar los programas de educación superior que aquellos estudiantes matriculados de manera simultánea en la escuela preparatoria.

«El aumento del porcentaje de estudiantes que abandonan estos programas con trabajo remunerado demuestra la capacidad de la educación superior como un camino posible hacia el empleo para las personas con discapacidad intelectual», comentó Grigal a Disability Scoop.

De acuerdo con el firme, los costes de los programas de educación superior varían mucho, siendo su precio desde gratuito hasta 51.000 dólares anuales y dependiendo en algunos casos de si se imparten en instituciones con programas de dos a cuatro años y de si el coste de la matrícula se relaciona con el status de residencia del estudiante.

Un poco más de la mitad de los estudiantes cursaron asignaturas especialmente diseñadas y adaptadas a estos programas de educación superior, mientras que el resto formó parte de asignaturas generales de la universidad junto con sus compañeros sin discapacidad. Los autores del informe apuntaron que sigue siendo un reto aumentar el acceso a la oferta de cursos abiertos a todos los alumnos.

Pese a que los datos analizados pertenecen a 50 programas de educación superior, la base de datos del Think Collage incluye información sobre más de 200 programas de todo el país y Grigal afirmó que hay espacio para más.

«Creo que en el futuro continuará creciendo la oferta y la demanda de estos programas», dijo Grigal. «Estamos empezando a ver cómo estas experiencias —asistir a clases abiertas a todos, realizar prácticas y trabajar de manera remunerada, establecer una red social de compañeros en el marco universitario— pueden conllevar unos mejores resultados para las personas con discapacidad intelectual».

[“Post Secondary Signs of Success”](#) Traducción al español dentro del proyecto PerMondo para la traducción gratuita de páginas web y documentos para ONG y asociaciones sin ánimo de lucro. Proyecto dirigido por Mondo Agit. Traductora: **Beatriz Martín Sánchez**.

TAGS: EDUCACIÓN, EDUCACIÓN INCLUSIVA, SÍNDROME DE DOWN, TRANSICIÓN, VIDA ADULTA, VIDA INDEPENDIENTE